



magallanes

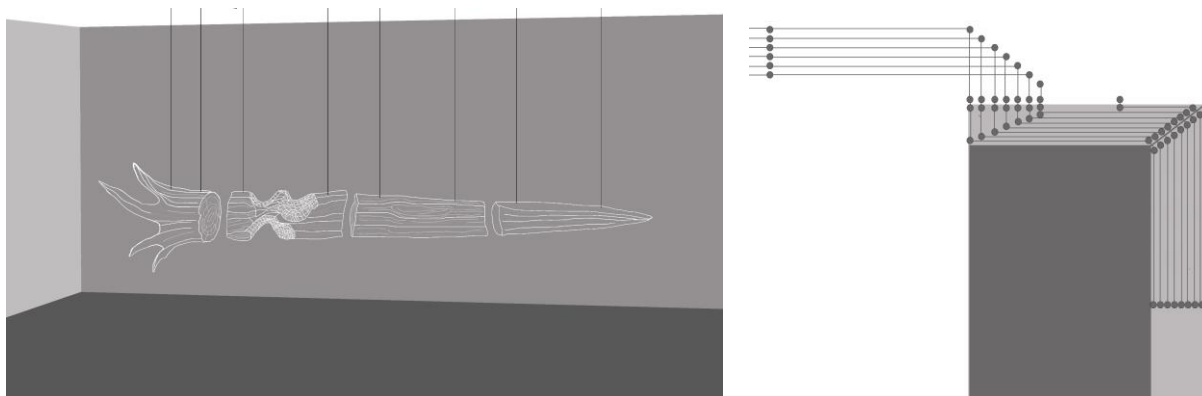
y las geografías
de lo (des)conocido

Residencia Parque Karukinka

Isidora Correa

Magallanes y las geografías de lo (des)conocido

La residencia en el Parque Natural Karukinka -que en selknam significa "nuestro territorio"- realizada en Isla Grande de Tierra del Fuego, aborda las actuales relaciones entre especies exóticas y nativas que construyen nuevas formas de paisajes a través de la plaga y el cuerpo físico como un agente devorador. El parque, que fue una maderera de lenga, actualmente pertenece a la fundación norteamericana WCS (Wild Conservative Society), alberga en sus bosques nativos protegidos, a miles de castores canadienses que cercan y estancan "chorrillos" de agua con trozos de lenga para establecer su hábitat y reproducirse. Esta especie exógena introducida desde el Hemisferio Norte en 1946 por la Armada Argentina para desarrollar una fracasada industria peletera, reproduce así las lógicas de explotación como un agente de colonización descontrolado que, sin depredador, ha reducido los bosques nativos a una velocidad mayor que el proceso natural de su regeneración. Durante la residencia sobrevolé la isla y caminé a través de los bosques del Parque, registrando la huella del castor en los árboles de Lenga para investigar los patrones de sus mordeduras que debilitan la estructura de los árboles que acaban siendo derribados por los fuertes vientos magallánicos. En la residencia recolecté parte de un árbol caído y mordido por castores, que seccionado y suspendido en una de las salas del Centro Cultural de España conforma la obra Derribo que se exhibe en el marco de la exposición Magallanes y las geografías de los (des) conocido. Este árbol señala a su vez la obra Río abajo, instalación de fotografía y video que expone imágenes de las castoreras de la Isla como restos apilados y sostenidos en los muros.



Agradecemos especialmente a los guardaparques de WCS y a la Casa Museo Alberto Baeriswyl (CAB) por apoyar y acoger el desarrollo de esta investigación.